

PROPUESTA PEDAGÓGICA
PARA EL DESARROLLO DE
COMPETENCIAS DE LECTURA
Y ESCRITURA EN LA ESCUELA
PRIMARIA PATRIA Y
LIBERTAD.

ELABORÓ: MARTÍNEZ CORTEZ DANIELA MARLENE

“Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción”.

PAULO FREIRE

INTRODUCCIÓN

Este trabajo surge a partir de la necesidad, de busca aportar elementos que lleven a reflexionar sobre la situación que impera en el sistema educativo en relación con el desfase en la adquisición de la lectoescritura y en particular en la con respecto a la enseñanza de la lectura y la adquisición del hábito lector en la escuela primaria Patria y Libertad, turno vespertino.

Para ello, en primer lugar, se procura brindar información que permita dimensionar la situación del país con respecto a este tema; y, en segundo lugar, se presenta una propuesta pedagógica que destacan el papel del docente como agente de cambio y tutor o facilitador, el alumno con desfase en la adquisición del desarrollo de competencias de lectura y escritura, el rol de acompañamiento de los padres de familia en el proceso con respecto a la enseñanza y la adquisición del hábito de la lectura.

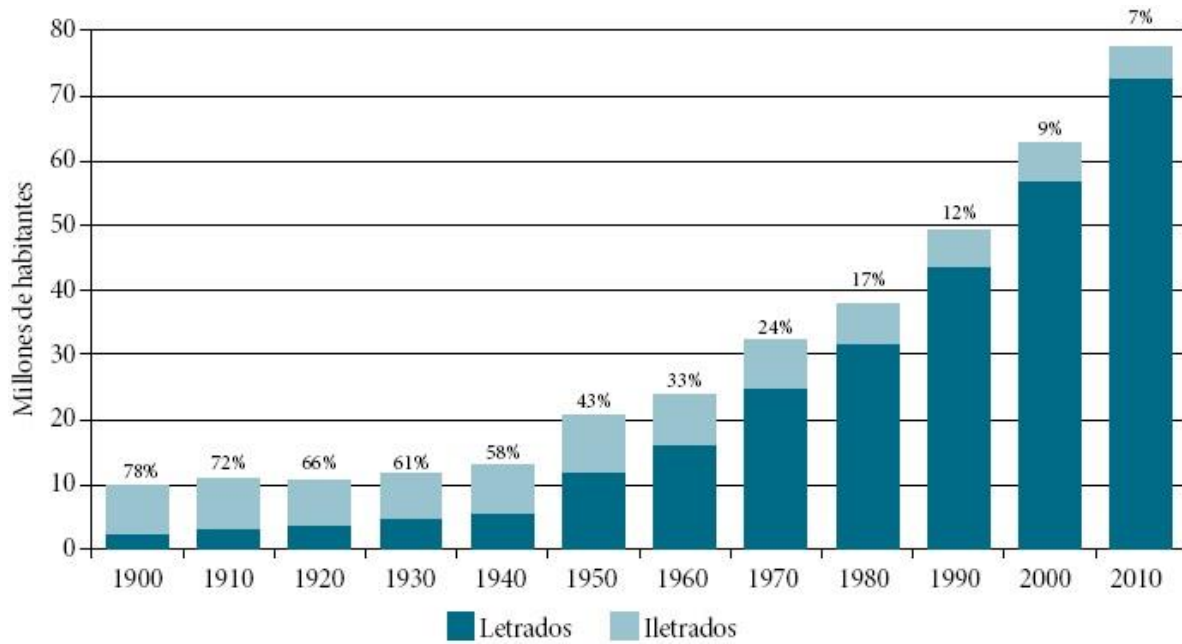
Se realiza una descripción de la propuesta con sus objetivos a alcanzar, los elementos y acciones que la componen. Sugerencias con relación a lo que se puede implementar sin perder parte del aporte del pensamiento creativo que cada docente/tutor va a poner en juego conforme a los estilos de aprendizaje del alumno y la practica profesional que se requiere, siendo flexibles en todo momento a permitir las adecuaciones que se requiera en vista de la mejora escolar.

PRIMERA ETAPA: INCUBACIÓN

SOBRE LA SITUACIÓN DE LA LECTURA EN MÉXICO

En México, en 1900, aproximadamente ocho de cada 10 personas no sabían leer y escribir; a mitad del siglo pasado eran cuatro, y hacia finales de la primera década del presente siglo, la cifra se redujo a uno de cada 10. Hazaña importante si se considera que en el mismo lapso el tamaño de la población se incrementó casi ocho veces ([Gráfica 1](#)).

3



Fuente: [INEGI, 2014](#).

Gráfica 1 Población de 8 y más años por condición de alfabetismo, 1900-2010.

La enseñanza de la lectura siempre ha sido considerada como una parte central del sistema escolar, si bien, como indica Ferreiro, no hay prácticamente dominios, entre los conocimientos fundamentales, para los cuales podamos identificar un inicio propiamente escolar, dado que hay evidencias de que los orígenes del conocimiento inician antes de la etapa escolar ([Ferreiro, 2006](#)).

En razón de ello, se considera que familia y escuela constituyen la base fundamental para la adquisición de la lectoescritura, pero esta responsabilidad se recarga en la escuela en el caso de los alumnos procedentes de un contexto familiar de bajo capital cultural: los hábitos de lectura se pueden originar en casa, pero el papel de la escuela resulta clave en los contextos de pobreza, vulnerabilidad social y bajo capital cultural, donde la familia y la comunidad brindan poca ayuda para adquirir ese aprendizaje. En este sentido, en el informe del Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE) se reconoce que:

La lectura constituye uno de los ejes fundamentales del currículo, ya que es considerada "uno de los aprendizajes más importantes, indiscutidos e indiscutibles, que proporciona la escolarización" (Cassany, Luna y Sanz, 2008, p. 193). Esta consideración no es arbitraria, sino que se basa en la concepción de la lectura como una de las principales herramientas de aprendizaje y que, además, propicia el desarrollo de destrezas cognitivas de orden superior: inferir, relacionar, reflexionar y desarrollar el pensamiento crítico, entre otras. Se espera que la lectura, entonces, contribuya de manera insustituible a la formación de hombres y mujeres integrales, capaces de constituirse en ciudadanos que colaboran efectivamente en la conformación de sociedades democráticas y participativas (UNESCO, 2016: 16).

En el documento "Aportes para la enseñanza de la lectura", se señala que la lectura debe ser considerada como una competencia, y que más que un instrumento debe concebirse como una manera de pensar. Citando a Solé, se añade: "siempre que leemos, pensamos, y así afinamos nuestros criterios, contrastamos nuestras ideas, las cuestionamos, aún aprendemos sin proponérselo" (Solé, 2011: 50; cit. en UNESCO, 2016: 12). En cuanto al poder de la lectura, en este documento se indica:

La lectura es la forma que tenemos para acceder a los conocimientos, a la participación activa en la sociedad (leer un contrato, leer una boleta, leer un precio, leer la hora de un pasaje, etcétera), dado que vivimos en un mundo letrado cada vez más complejo (UNESCO, 2016: 12).

En cuanto al aspecto dinámico y plural de la lectura, se señala:

Leer implica procesos distintos en diversos niveles, no se aprende a leer de una vez ni de la misma forma y, por ello, la competencia lectora se va aprendiendo y complejizando a lo largo de la vida. La competencia lectora sería entonces una capacidad ilimitada del ser humano, que se va actualizando a medida que la sociedad va cambiando. La competencia lectora cambia, como también lo hacen los textos, los soportes, el tipo de información, el tipo de lector, etc. (UNESCO, 2016: 12).

Al respecto, Ferreiro señala que, aunque en los últimos años los lectores se han multiplicado tanto como se han diversificado los textos, y han aparecido nuevos modos de leer y escribir, estas prácticas son construcciones sociales y, como tales, en cada época y circunstancia adquieren sentidos diferentes (Ferreiro, 2000). Es por ello por lo que, lejos de preocuparnos por los cambios recientes en torno a la lectura y la escritura, deben analizarse como indicativos de que estamos ante un nuevo contexto.

La lectura, como hemos visto, constituye tanto un fin como un medio que resulta fundamental para ampliar las posibilidades y oportunidades de desarrollo individual y de la sociedad en general. Por esta razón, lo que sí debe preocuparnos en México son los datos que se mostraron anteriormente, dado que no resultan nada satisfactorios. Esta situación, añadida a los rezagos históricos que tenemos en materia educativa, resaltan la necesidad de que el sistema escolar transforme sus medios tradicionales de enseñanza por otros más dinámicos e integrales, que respondan mejor a las necesidades de una población que se debe reconocer como ampliamente heterogénea.

Los aportes que han traído consigo los nuevos enfoques sobre lectoescritura brindan un umbral esperanzador para el sistema educativo, no sólo para su enseñanza, sino también para adquirir el hábito lector. Incluso, desde hace algunos años, los aportes de los nuevos enfoques sobre la enseñanza de la lengua (cognitivo, comunicativo y sociocultural) están provocando que el propio concepto de alfabetismo sea sustituido por *literacidad*, a partir del cual el proceso de lectoescritura se reconoce como una práctica social, como cultura escrita, y vincula indisolublemente la oralidad con la escritura (UNESCO, 2016).

Al respecto, durante muchos años se entendió la enseñanza de la lectura como el dominio técnico de la gramática; se estudiaban por separado cada uno de los elementos de la lengua: pronunciación, gramática, vocabulario, morfologías, y rasgos estructurales del discurso. Al docente se le concebía como quien entrega los conocimientos a través de reglas y modelos, y al estudiante como el depositario de este saber (UNESCO, 2016). Si bien, actualmente las cosas han cambiado en el sistema escolar, a decir de Cassany (2006, cit. en UNESCO, 2016) estos cambios no han sido suficientes, ya que persiste una enseñanza descontextualizada de la lectura.

Aunque los nuevos enfoques traen consigo la esperanza de que las habilidades lectoescritoras de los alumnos mejoren, trabajar la lectura como una práctica sociocultural que dota de sentido a lo leído implica nuevos retos, donde los docentes juegan un papel fundamental. Este enfoque implica contextualizar su aprendizaje en el entorno cultural y social determinando por las condiciones de vida de los alumnos; los docentes deben "formar en alfabetizaciones múltiples, en culturas y espacios letrados, y trabajar la lectura crítica reconstruyendo las estructuras e intenciones de los textos" (UNESCO, 2016: 13).

CONTEXTO ESCOLAR

Escuela Primaria Patria y Libertad, turno vespertino, CCT 15EPR2887Z, su ubicación física se encuentra en la Av. castillo de Chapultepec, entre Av. Río Usumacinta y Castillo de Chapultepec, calle posterior Av. 13 de septiembre en la localidad Infonavit Sur Niños Héroes en el municipio de Cuautitlán Izcalli, Estado de México. Su clima es predominantemente cálido y templado, atendiendo a una comunidad urbana. Se encuentra dentro de una zona de clase media-baja, con una concentración poblacional alta tomado el dato de googlemaps.

La matrícula de la escuela en el turno vespertino es de 390 alumnos, 17 docentes y 2 administrativo. Actualmente la escuela cuenta dentro de su infraestructura con 20 salones que se ocupan como aulas, cuatro baños: dos de niñas y dos de niños, la dirección escolar, áreas verdes, patio escolar techado, drenaje, agua potable alumbrado, recolección de basura y no cuenta con internet. Contando con los programas de apoyo: PACE, Desayunos escolares, PROSPERA y escuela segura.

6

SEGUNDA ETAPA: ILUMINACIÓN

CARACTERÍSTICAS DE LA PROPUESTA.

La propuesta se organizó a inicios del ciclo escolar 2019-2020 con el fin de evitar rezago académico en grados como; tercero, cuarto, quinto y sexto que se acordó en la fase intensiva del CTE.

Elaborado para apoyar el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura de alumnos en situación de extra-edad tiene como propósito prevenir problemas relacionados con el aprendizaje de la lengua escrita y realizar intervenciones pedagógicas para apoyar a aquellos que tienen dificultad para leer o escribir.

Las actividades señaladas en ellos se ponen en práctica, en la medida de las posibilidades de cada profesor. Ser apoyado por otros en los procesos de aprendizaje, de construcción y de desarrollo de competencias es algo invaluable y ha favorecido desde siempre el desarrollo de lo que se llama humanidad.

El tutor reafirma lo que sabe y tiene oportunidad de mejorar su desempeño en la medida en que ayuda a otro u otros a aprender y a desarrollar competencias en las que él es más experto, desde el punto de vista afectivo, cognitivo y de tiempo, siempre es mejor aprender junto con otros que intentarlo solo.

¿QUÉ ES UN TUTOR?

En una tutoría se propicia un aprendizaje entre “amigos”: personas dispuestas a colaborar, una atendiendo y la otra orientando, para desarrollar juntos un trabajo. Un tutor generalmente conoce más de lo que se necesita aprender o hacer, por lo cual puede ayudar a otra persona que desea aprender. Es muy importante que el alumno se sienta bien con su tutor y que entre alumno y tutor haya una buena relación.

Un aspecto muy importante es que el tutor motive al alumno, valore continuamente sus avances y esté atento, con el propósito de dar los apoyos necesarios para que quien se halle bajo su tutoría pueda superar sus dificultades.

En este caso, el tutor deberá apoyar al alumno en situación de extra-edad para que pueda mejorar su desempeño en lectura y escritura, en dicha propuesta con el apoyo de los compañeros maestros

OBJETIVO GENERAL: Favorecer en el alumno el desarrollo de aprendizajes y competencias de lectura y escritura de los alumnos que están en situación de extra-edad o de aquellos que presentan dificultades con el manejo de la lengua escrita y oral a través de la intervención docente mediante tutorías.

OBJETIVOS PARTICULARES:

- ✓ Usa el lenguaje escrito para satisfacer distintas necesidades de comunicación.
- ✓ Comprende el contenido global y las ideas principales de un texto simple.

ACCIONES.


- Aplicar examen diagnóstico, sacar la estadística de los alumnos que recibirán tutoría.
- Realizar fichas diagnóstico para ubicar el nivel de lecto-escritura del alumno.
- Identificar en que parte del proceso de lecto - escritura se quedó el alumno
- Realizar una entrevista inicial con los padres para conocer el contexto familiar e informar acerca de las tutorías brindadas.
- Los docentes deberán acordar el tiempo que invertirán en trabajar juntos, los días y los espacios o lugares que más les convengan, se sugiere que se reúnan por lo menos tres veces a la semana, durante una hora o una hora 30 minutos.

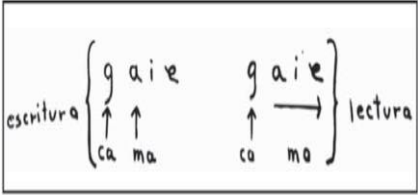
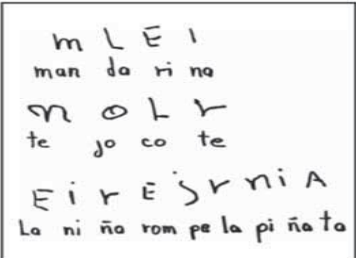
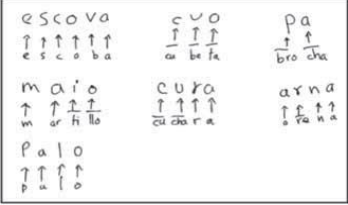

Es importante que el tutor tome en cuenta las recomendaciones siguientes:

- Cuando se trate de actividades iniciales de escritura, el tutor orientará, supervisará y guiará al alumno para que haga el trazo de las letras de manera convencional: de arriba abajo, de izquierda a derecha o de derecha a izquierda, según corresponda. También le podrá “dar pistas” o cierta ayuda si el alumno no puede resolver por sí solo la tarea de escritura que se le pide.
- Si las tareas de escritura son más avanzadas, por ejemplo, la escritura de palabras, oraciones o textos completos, se deben corregir los errores que tenga el alumno; para ello, es importante que el tutor le ayude a descubrir en qué se equivocó y corrija lo conducente.
- El tutor puede mostrarle la palabra que escribió y pedirle que la compare con la escrita en el diccionario o que la compare con la escritura que aparece en algún otro texto: carteles donde esté esa palabra, alguna ficha de un memorama o en el cartel del alfabeto que se halle en el salón.
- En las oraciones o textos se pueden marcar, con una línea o un puntito, los errores y pedir al alumno que vea de qué manera puede corregirlos.
- También es muy útil pedir al alumno que lea su texto en voz alta, para ver si se siente a gusto y si está de acuerdo con lo que expresa en él.

Para que los docentes puedan valorar mejor muchas de las producciones escritas iniciales de los alumnos, pues todas ellas evidencian un gran esfuerzo cognitivo de quienes escriben. A continuación, se resumen esas etapas de conceptualización por las que transitan los niños durante el proceso de lectoescritura.

NIVELES DE ESCRITURA.

ETAPAS DE CONCEPTUALIZACIÓN	
<p><u>Presilábico</u></p> 	<p>En esta etapa no hay una correspondencia entre lo que se grafica (rasgos escritos que funcionan como grafías) y los sonidos convencionales de la lengua.</p> <p>Los niños empiezan a identificar que para escribir algo se necesitan por lo menos tres caracteres y que casi nunca se repiten éstos en una misma palabra.</p> <p>Empiezan a definir algunos conocimientos acerca de la linealidad las grafías no se enciman, sino que se escriben una detrás de la otra, así como de la dirección de la escritura convencional; se escribe de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.</p>

<p>Transición presilábica</p> 	<p>En sus producciones escritas emplea un rasgo gráfico para cada sílaba, pero como aún mantiene la hipótesis presilábica de la cantidad debe haber como mínimo tres o cuatro caracteres gráficos para leer una palabra, aumenta grafías a su escrito.</p>
<p>Silábico</p> 	<p>En este nivel de conceptualización, el niño considera que a cada rasgo gráfico le corresponde un valor sonoro de sílaba.</p> <p>Escrituras en las que se manifiesta una hipótesis silábica y se usan grafías convencionales con un valor sonoro convencional, según la palabra de que se trata.</p>
<p>Transición silábico-alfabético</p> 	<p>Los niños, al escribir en este nivel, a veces formulan hipótesis silábicas y en ocasiones con una idea de la escritura como sistema alfabético.</p>
<p>Alfabético</p> 	<p>En este nivel, los niños presentan textos escritos en los que a cada rasgo gráfico le corresponde un valor sonoro de fonema.</p> <p>Algunas veces pueden usar grafías que no corresponden convencionalmente a los fonemas de la lengua, pero este conocimiento lo adquirirán poco a poco.</p>

*A partir de la identificación del nivel de lectoescritura en el que se encuentre el alumno(a), el docente /tutor creara diversas actividades para la mejora y desarrollo de la adquisición de las competencias de lectura y escritura.

Es así como se inicia la intervención de la propuesta creativa en torno a los alumnos.

EL TRABAJO EN LA INTERVENCIÓN EN EL AULA

Los docentes no deben perder de vista cuáles son los propósitos fundamentales.

Actividades Sugeridas en el aula

Es importante generar un ambiente en el aula, donde la lectura y la escritura estén siempre presentes a la vez, que haya múltiples portadores de texto y material escrito accesible para los alumnos. También se deben aprovechar todas las situaciones cotidianas y de interés de los niños para realizar actividades de lectura y escritura.

Tener en las paredes del aula los carteles con las letras del alfabeto y, de ser posible, con las familias silábicas. Cuando este material está a la vista de los niños de manera cotidiana, se convierte en un buen material de consulta que ellos pueden usar para resolver dudas y desempeñar de manera más eficaz algunas tareas de escritura.

Permitir que los niños elijan algún material, de acuerdo con el nivel, para explorar, leer o revisar.

Los niños lectores. Establecer acuerdos con otros maestros de grados más avanzados para que algunos de sus alumnos que ya saben leer bien puedan leerles a los que aún tienen dificultad para hacerlo.

Generar ambientes donde los padres de familia se involucren en el proceso de lectura y escritura.

Las prácticas de lectura y de escritura de la escuela deben ser actividades vinculadas con la satisfacción de necesidades reales de comunicación, de uso de información y de maneras de relacionarse con otros.

TERCER ETAPA: VERIFICACIÓN.

Para lograr el éxito de esta propuesta se debe tomar en cuenta muchos factores externos que pueden no dar continuidad o término al trabajo realizado. Además, estas son algunas reflexiones finales para que se desarrolle de manera factible en nuestra escuela.

Se debe aprovechar cualquier situación para trabajar con el lenguaje y para reflexionar sobre algunas características de su funcionamiento y de su uso.

Escuchar, hablar, leer y escribir son actividades que de modo constante están presentes en el aula y en la vida cotidiana, por lo que el desarrollo de cualquiera de estas habilidades cognitivas contribuye al crecimiento de los alumnos. Asimismo, se debe permitir a los alumnos expresar lo que saben, lo que conocen, sus vivencias, etcétera, y de ahí empezar a apoyarlos para que adquieran nuevos conocimientos.

Si se quiere que los alumnos desarrollen sus capacidades para expresarse oralmente y por escrito, se les deberán dar múltiples oportunidades para que hablen, expongan sus ideas, escriban y lean, y lo hagan con gusto. Los docentes deben propiciar relaciones afectivas y situaciones para que esto ocurra. Es muy importante dar la palabra a los alumnos y permitirles que externen sus dudas.

La preocupación del docente debe consistir en animar a los alumnos para que expresen sus ideas por escrito, sin importar si al principio las palabras no se escriben convencionalmente o no se usan signos de puntuación, pues esto se puede trabajar con ellos para que mejoren sus escritos. Lo importante es que los alumnos escriban y el maestro los apoye y anime para hacerlo. Desarrollar las competencias expresivas y comunicativas de los alumnos va de la mano con hacer crecer su autoestima.

Se debe apoyar la idea, en los alumnos, de que las preguntas son herramientas que propician allegarse conocimientos. Entonces, es importante desarrollar un ambiente en el aula en el cual los alumnos pregunten constantemente, sin temor, y sean capaces de plantearse sus preguntas frente a los textos que leen o frente a las situaciones vividas en la escuela.

Cabe señalar que desde la teoría esto suena excelente, pero el problema es cómo llevar a cabo estas transformaciones en el sistema escolar sin que se constituyan en una simple simulación: cómo transformar las prácticas tradicionales de enseñanza, cómo capacitar a los maestros sin verlos como únicos responsables de la situación educativa, cómo afrontar la heterogeneidad de los contextos escolares, familiares y sociales bajo los cuales se desarrollan las prácticas educativas, cómo reorientar la política educativa para que se constituya en verdadero apoyo, en lugar de conformar un conjunto de directrices tecnócratas que se dictan desde arriba, etc.

Lo que se puede asegurar es que son abundantes los retos, pero también la recompensa que implicaría lograr este cambio en el sistema escolar con la participación de todos.

REFERENCIAS

Ferreiro, Emilia (2000), Leer y escribir en un mundo cambiante, conferencia presentada en la sesión plenaria del 26° Congreso de la Unión Internacional de Editores, México, CINVESTAV, en: www.oei.es/historico/fomentolectura/leer_escribir_mundo_cambiante_ferreiro.pdf (consulta: 30 de noviembre de 2016). [[Links](#)]

Ferreiro, Emilia (2006), La escritura antes de la letra, *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, núm. 3, pp. 1-52, en: 1-52, en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283121724001> (consulta: 30 de noviembre de 2016). [[Links](#)]

INEGI (2014), Educación. Sistema para la consulta de las estadísticas históricas de México 2014, en: <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/ehm2014.exe/D> (consulta: 2 de diciembre de 2016). [[Links](#)]

UNESCO, en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002435/243532S.pdf> (consulta: 30 de noviembre de 2016). [[Links](#)]

UNESCO (2016), TERCE: aportes para la enseñanza de la lectura, Santiago de Chile, OREALC/ UNESCO, en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002448/244874S.pdf> (consulta: 28 de noviembre de 2016). [[Links](#)]